



ITESO
Universidad Jesuita
de Guadalajara

TANIA ZOHM MULDOON
ELBA NOEMÍ GÓMEZ GÓMEZ
ROCÍO ENRÍQUEZ ROSAS
COORDINADORAS



PSICOTERAPIA Y PROBLEMAS ACTUALES

DEBATES Y ALTERNATIVAS

COLECCIÓN
PSICOTERAPIA Y
DIÁLOGO INTERDISCIPLINARIO



PSICOTERAPIA
Y PROBLEMAS
ACTUALES
DEBATES Y ALTERNATIVAS

PSICOTERAPIA Y PROBLEMAS ACTUALES

DEBATES Y ALTERNATIVAS

MARÍA GABRIELA CASTRO SOTO
EVERARDO CAMACHO GUTIÉRREZ
EUGENIA CATALINA CASILLAS ARISTA
SOFÍA CERVANTES RODRÍGUEZ
JORGE GONZÁLEZ GARCÍA
SALVADOR MORENO LÓPEZ
TERESITA MORFÍN LÓPEZ
IDALEXA PÉREZ STRAUSS
BERNARDO ENRIQUE ROQUE TOVAR
ANTONIO SÁNCHEZ ANTILLÓN

LUIS MIGUEL SÁNCHEZ LOYO
VICTORIA ANGÉLICA TORRES-ARMENTA
MÓNICA URDAPILLETA-CARRASCO
PATRICIA VILLARREAL TORRE

ROCÍO ENRÍQUEZ ROSAS
ELBA NOEMÍ GÓMEZ GÓMEZ
TANIA ZOHN MULDOON
COORDINADORAS



ITESO
Universidad Jesuita
de Guadalajara

COLECCIÓN
PSICOTERAPIA Y
DIÁLOGO INTERDISCIPLINARIO

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE
Biblioteca Dr. Jorge Villalobos Padilla, SJ

Zohn Muldoon, Tania Carina (coord. e introd.)

Psicoterapia y problemas actuales : debates y alternativas / Coord. e introd. de T.C. Zohn Muldoon, E.N. Gómez Gómez, R. Enríquez Rosas ; pról. de H. Fernández Alvarez. -- Guadalajara, México : ITESO, 2013.

430 p. -- (Psicoterapia y Diálogo Contemporáneo ; 2)

ISBN 978-607-9473-47-1

ISBN de la colección 978-607-9473-45-7

1. Psicoterapeutas – Prácticas Profesionales. 2. Bienestar – Aspectos Psicológicos. 3. Emoción. 4. Trastornos de la Alimentación. 5. Suicidio. 6. Sexualidad. 7. Violencia. 8. Comportamiento Social. 9. Orientación Espiritual. 10. Lengua y Habla – Aspectos Psicológicos. 11. Relación Terapéutica. 12. Psicoterapia – Formación Profesional. 13. Psicoterapia – Teoría. 14. Psicoterapia – Tema Principal. 15. Interconductismo. 16. Psicología Social. 17. Psicología Clínica. I. Gómez Gómez, Elba Noemí (coord. e introd.) II. Enríquez Rosas, Rocío (coord. e introd.) III. Fernández Alvarez, Héctor (pról.) IV. t.

[LC]

616. 8914 [Dewey]

Diseño original: Danilo Design

Diseño de portada: Ricardo Romo

Diagramación: Beatriz Díaz Corona J.

La presentación y disposición de *Psicoterapia y problemas actuales. Debates y alternativas* son propiedad de los editores. Aparte de los usos legales relacionados con la investigación, el estudio privado, la crítica o la reseña, esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, en español o cualquier otro idioma, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, inventado o por inventar, sin el permiso expreso, previo y por escrito de los editores.

1a. edición, Guadalajara, 2013.

DR © Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO)
Periférico Sur Manuel Gómez Morán 8585, Col. ITESO,
Tlaquepaque, Jalisco, México, CP 45604.
www.publicaciones.iteso.mx

ISBN 978-607-9473-47-1

ISBN de la colección 978-607-9473-45-7

Índice

PRÓLOGO / <i>Héctor Fernández-Álvarez</i>	9
INTRODUCCIÓN / <i>Tania Zohn Muldoon, Elba Noemí Gómez Gómez y Rocío Enríquez Rosas</i>	17
I. REFLEXIONES TEÓRICAS	
ESCENAS Y DIÁLOGOS EN PSICOTERAPIA / <i>Jorge González García</i>	27
EMOCIONES SOCIALES Y TRANSDISCIPLINA: REFLEXIONES SOBRE UNA PERSPECTIVA TEÓRICA PARA EL ABORDAJE DE PROBLEMAS CONTEMPORÁNEOS EN EL CAMPO DEL BIENESTAR EMOCIONAL Y SOCIAL / <i>Rocío Enríquez Rosas</i>	57
PSICOTERAPIA Y COMPLEJIDAD TEÓRICA: REFLEXIONES EPISTEMOLÓGICAS Y ASPECTOS METODOLÓGICOS PARA EL DIÁLOGO ENTRE AUTORES / <i>Luis Miguel Sánchez Loyo</i>	67
CIENCIA, POSMODERNIDAD Y FORMACIÓN PSICOTERAPÉUTICA / <i>Bernardo Enrique Roque Tovar</i>	97

II. PROBLEMAS CONTEMPORÁNEOS Y BIENESTAR EMOCIONAL

SUICIDIO Y PSICOLOGÍA CULTURAL / *Teresita Morfín López* **119**

LA INTERDISCIPLINARIEDAD EN LA ATENCIÓN A LOS CASOS DE VIOLENCIA SEXUAL / *María Gabriela Castro Soto* **137**

IDENTIDADES EN TRANSICIÓN. EL ACOMPAÑAMIENTO PSICOESPIRITUAL DESDE LA PERSPECTIVA TERESIANA / *Patricia Villarreal Torre* **169**

TRABAJO INTERDISCIPLINARIO PARA LA ATENCIÓN DE TRASTORNOS DE LA CONDUCTA ALIMENTARIA / *Victoria Angélica Torres-Armenta y Mónica Urdapilleta-Carrasco* **197**

III. INVESTIGACIÓN EN PSICOTERAPIA

AGENCIA Y CAMBIO EN PSICOTERAPIA. EL ESPIRAL DE LA REFLEXIVIDAD / *Elba Noemí Gómez Gómez y Tania Zohn Muldoon* **223**

EL ANÁLISIS DEL RELATO Y SU QUÉ VER EN EL MÉTODO DEL ALGORITMO DAVID LIBERMAN, BAJO UN EPÍLOGO: PROBLEMATIZACIÓN DESDE LA EXPERIENCIA / *Antonio Sánchez Antillón* **257**

ESTUDIO DE LOS ACTOS DEL HABLA, LOS EFECTOS QUE GENERAN Y LA PSICOLOGÍA NARRATIVA A PARTIR DEL ANÁLISIS DE ENTREVISTAS DE UN PROCESO DE PSICOTERAPIA / *Idalexia Pérez Strauss* **283**

IV. LA PSICOTERAPIA, UNA PRÁCTICA REFLEXIVA

LA DIMENSIÓN EXPERIENCIAL DEL PSICOTERAPEUTA: IMPLICACIONES PARA LA FORMACIÓN Y PARA EL EJERCICIO DE LA PSICOTERAPIA / *Salvador Moreno López y Eugenia Catalina Casillas Arista* **311**

LAS VICISITUDES DEL ALMA. EL PRINCIPIO DE RELACIÓN EN LA PSICOTERAPIA / <i>Sofía Cervantes Rodríguez</i>	331
DIAGNÓSTICO DE PROBLEMAS PSICOLÓGICOS EN EL ÁMBITO CLÍNICO: UNA PERSPECTIVA SISTÉMICA DESDE LA PSICOLOGÍA INTERCONDUCTUAL / <i>Everardo Camacho Gutiérrez</i>	357
BIBLIOGRAFÍA	385
ACERCA DE LOS AUTORES	425

Prólogo

HÉCTOR FERNÁNDEZ-ÁLVAREZ*

La escritura es, entre las diversas formas de comunicación humana, la más testimonial. Lo que ponemos por escrito, amplifica el carácter documental de nuestras acciones. Esta obra cumple plenamente con ese carácter, lo que permite que el lector tome contacto con una determinada concepción de la psicoterapia y una vocación institucional para llevarla a cabo. En la introducción, las autoras ubican este proyecto en el marco de las actividades de la Maestría en Psicoterapia del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) y ese contexto organizacional envuelve de manera plena el sentido y alcance de la obra. De entrada, sabemos quiénes convocan y el espíritu con que ha sido concebido este volumen, parte de una serie que busca fertilizar un espacio de encuentro en torno al quehacer de la psicoterapia, actividad conversacional por excelencia.

La introducción cumple cabalmente con su objetivo, y nos presenta una rica síntesis de los 14 artículos que componen esta obra, ordenados en cuatro ejes temáticos que recorren el paisaje de la psicoterapia en

* Es miembro honorífico de la Asociación Latinoamericana de Psicoterapias Integrativas, así como miembro fundador y presidente de la Fundación Aiglé en Argentina. Es profesor titular en la Universidad de Belgrano y profesor invitado de diferentes universidades del mundo. Ha escrito numerosos artículos científicos y libros, entre ellos *La integración en psicoterapia: manual práctico* (2004), *Integración y salud mental* (2008), *Tratado de trastornos de personalidad* (2010) y *Paisajes de la psicoterapia* (2011). Actualmente es director de la *Revista Argentina de Clínica Psicológica* y miembro del consejo editorial de diversas revistas científicas. Entre las distinciones que ha recibido están el premio Sigmund Freud, otorgado por el gobierno de la ciudad de Viena (2002) y el premio Distinguished Research Career Award 2013, que entrega la Society for Psychotherapy Research.

un arco que se inicia con la reflexión teórica y culmina con otra reflexividad, la del quehacer práctico de la disciplina. Por eso mismo, eludiré repetir la descripción de los contenidos que se despliegan a lo largo del libro, para concentrarme en tratar de volcar el núcleo de las reflexiones que me despertó su lectura. Mi ánimo está del lado de compartir una vivencia, la de un lector que se asomó a esta obra con curiosidad y terminó atrapado por la urdimbre de una profunda vocación que traspiran los autores; una vocación interrogativa, amasada en el anhelo por tejer puentes entre diversos modos de encauzar nuestra praxis cotidiana.

La primera emoción que quiero compartir es que el texto destila dos propósitos fundamentales: la instalación del análisis en el campo interdisciplinario, y la sensación permanente de que estamos frente al producto de un colectivo. Esto se deduce al constatar que, aunque los autores convocados pertenecen a diversas instituciones, tienen raíces teóricas diferentes y se ocupan de áreas específicas particulares, han escrito sus artículos en aras de construir una obra homogénea, que persigue, desde la primera hasta la última página, el propósito de favorecer la reflexión dialógica, madre de la fuerza constructiva de la experiencia humana. Todos los contribuyentes se han sumado a esa convocatoria y lo han hecho activamente, sin perder de vista, en ningún momento, ese propósito lanzado por las coordinadoras; mérito no menor, aunque parezca algo formal, ya que las obras compiladas deben superar el riesgo de la fragmentación y dispersión. Esta lo logra con plenitud.

Mi segunda vivencia, al repensar la lectura pausada que necesité para aprehender la sustancia, es el reconfortante llamado que nos hacen los autores en muchos momentos. Uno no solamente lee este libro, también se siente llamado a participar, como ocurre a veces en ciertas formas de representación dramática, donde la puesta en escena nos invita a participar de la obra, a no ser meros espectadores. Los textos ponen de manifiesto un compromiso indudable con la psicoterapia y, a medida que progresa la lectura, uno se ve llevado a participar de inquietudes y cuestionamientos que los autores nos transmiten. Las personas que habitan el mundo de la psicoterapia, pacientes y terapeutas,

están presentes con toda su humanidad. De allí que no te sorprenderá, lector, que sobre el cierre te esperen las reflexiones sobre la relación terapéutica y la dimensión experiencial del terapeuta.

No debe sorprendernos ese final, pues la pregunta por el terapeuta ya está planteada en el primer ensayo, cuando leemos que hay un lugar, el cubículo, que se corresponde a una “escena cuyo texto o libreto pone al psicoterapeuta ocupado en interrogarse respecto de la praxis que lleva a cabo y respecto de los fenómenos humanos que en ella se presentan”. Una espiral constructiva atraviesa, pues, la obra. Partimos de una interrogación sobre la práctica y confluimos en otra vuelta de tuerca sobre ese mismo punto, el lugar ineludible de la pregunta por el sentido de nuestra actividad.

¿Qué se dice en este libro? ¿Con qué puedes encontrarte, lector? Te espera una obra abierta que pregona, más que un libreto que proclama. Esto último queda claro en todo momento: los autores no intentan imponer una verdad, no los alienta el espíritu positivo de la modernidad. La filosofía del libro está atravesada por el tránsito que en las últimas décadas se abrió paso en el horizonte del conocimiento y de las ciencias humanas en especial, dando lugar al espíritu de la posmodernidad. El sello posmoderno marca los diferentes ejes que conforman el texto. De allí la referencia epistemológica centrada en el modus constructorista y el esmero en relevar el carácter narrativo de la experiencia de que trata la psicoterapia. “Esta propuesta metodológica promueve la transición de posturas epistémicas y teóricas modernas a posturas posmodernas” leemos en un ensayo relativo a la complejidad que circunda el campo de la psicoterapia.

Esta decisión conceptual que atraviesa el libro no impide que encontremos, en un artículo, una sabia reflexión sobre los peligros que puede acarrear la “conversión” al posmodernismo como ortodoxia del pensamiento. Esta observación merece un comentario adicional. La riqueza de una idea o la fuerza de un modelo teórico no requieren que le demos el carácter de lo absoluto. No es necesario caer en relativismos, simplemente se trata de tener presente la singularidad de

todo punto de vista. Buscamos avanzar en el conocimiento, y ello justifica que transitemos hacia nuevas maneras de concebir el objeto / sujeto; tratamos de ahondar en nuestro intento por profundizar la comprensión de la experiencia y la mejor manera de brindar ayuda en situaciones de padecimiento. Y eso mismo exige ampliar la mirada y ser conscientes de nuestra subjetividad constructiva y de sus límites inevitables. Porque, finalmente, nuestros intentos por superar las vallas de un saber anquilosado forman parte de una tarea cultural, como todo emprendimiento humano lo es. Ya que, como leemos en algún momento del libro, “son los significados culturales y las formas de interacción de las personas las que pueden ser sujetas a modificaciones en favor de una salud psicológica”.

No te extrañará, lector, encontrarte con muchas referencias sobre la importancia de la cultura. No solamente respecto al valor de una psicología cultural sino a su función moduladora fundamental de la experiencia humana. De allí que el marco quede inscripto en el diálogo de las disciplinas, un ámbito que da cuenta del carácter vivo del fenómeno cultural. Interdisciplina y multidisciplina son términos que nos encontramos con frecuencia a lo largo de la obra. Incluso asistimos al análisis sobre sus alcances respectivos, sobre sus esferas específicas. Lo más importante es que tales palabras no se pronuncian de manera retórica sino que capturan el significado nuclear que alimenta los diferentes textos que conforman la obra.

El carácter transdisciplinar que alimenta este libro queda plasmado en la multiplicidad teórica que traspiran los autores, en las perspectivas de análisis, en la diversidad de las situaciones clínicas consideradas. Vale la pena detenernos un instante para puntualizar estos aspectos. En relación con las fuentes de la teoría que inspiran los distintos trabajos, nos encontramos con una pluralidad que abarca, centralmente, las perspectivas del pensamiento psicodinámico, humanista-existencial y sistémico. Podría señalarse, en consonancia con la singularidad antes mencionada, la ausencia de otros enfoques, algunos muy difundidos como el cognitivo-comportamental, que asoma solo tangencialmente

en el último ensayo. Sin embargo, esto no debe considerarse estrictamente una carencia, pues el objetivo del libro no es la exhaustividad sino la comprensividad. Porque en esta obra hay que buscar intensividad más que extensividad, el orden cualitativo más que la demostración cuantitativa. Esto último se vuelve evidente en los artículos que componen el tercer eje, sobre investigación en psicoterapia.

La metodología cualitativa empleada en los trabajos de investigación es consonante con el planteamiento que domina la obra, y sirve para explorar en profundidad situaciones clínicas desde la perspectiva de la construcción de relatos. Hace décadas, la psicoterapia adoptó el cambio como el foco principal de sus intervenciones. No obstante, subsisten importantes y fecundos debates acerca de qué entendemos por cambio terapéutico y en qué consiste. La idea central de las investigaciones aquí presentadas asocia el cambio con la promoción de la agencia personal. Leemos en el capítulo denominado “Estudio de los actos del habla, los efectos que generan y la psicología narrativa a partir del análisis de entrevistas de un proceso de psicoterapia”, que “el cambio en terapia no es la resolución de problemas sino el restablecimiento del sentido de agencia que es paralelo al desarrollo de nuevas narrativas”. Afirmación potente que induce a reflexionar, una vez más, que cada punto de vista es válido por su verosimilitud y no por sostener una presunta verdad.

No solo asistimos a una multiplicidad de enfoques teóricos; también participamos de diferentes niveles de análisis. En ello radica, a mi juicio, un aspecto muy valioso de la obra. Por ejemplo, en la presentación de la perspectiva teresiana y su articulación con la psicoterapia. Leemos en el capítulo respectivo, el séptimo de esta obra: “el acompañamiento no es una terapia psicológica ni la terapia psicológica es un acompañamiento de tipo espiritual [...] son dos procesos de liberación que se interrelacionan fuertemente [...] y solo desde la sana integración de estos dos procesos es posible ir construyendo una historia nueva” (Cabarrús, 2000: 31). Un párrafo en el que están, hologramáticamente expuestos, los conceptos nucleares del libro: integración, construcción,

historicidad. La incorporación de la espiritualidad le otorga al texto una dimensión muy enriquecedora.

Los diversos niveles de análisis están atados, además, a la complejidad de ciertas situaciones clínicas. Varios artículos se atreven con algunas de las circunstancias más críticas (y muchas veces más temidas) que deben enfrentar los terapeutas: suicidio, trastornos severos, trastornos alimentarios. En dichas situaciones, la psicoterapia, como práctica y profesión, requiere una potente articulación con otros saberes, con prácticas que provienen de otros territorios como la psiquiatría, la nutrición, la medicina. En todo momento nos sentimos llamados a tener en cuenta esa necesidad y también a pensar que la tarea cotidiana puede exigirnos un trabajo interinstitucional.

A medida que avanzamos en la lectura, nos damos cuenta que hay una invitación sostenida al compromiso. No solo con la tarea y los pacientes sino con nosotros mismos. De allí que no nos extrañe, llegado el momento de hablar sobre la formación del terapeuta, asistir a la autorrevelación y a la exploración personal del terapeuta como un recurso necesario para garantizar la honestidad requerida para emprender esta labor. Desde esa perspectiva, leemos que el antagonismo entre relación profesional y personal es un falso dilema, que la neutralidad puede ser un obstáculo para el encuentro con el otro, y que la mejor manera de ayudar al cambio es estar presente, resonando con el paciente, en lugar de mantenernos alejados y defendiendo un lugar de dominación. La formación del terapeuta no debe restringirse pues, al aprendizaje de teorías o técnicas. Lo fundamental es que sirva para el desarrollo personal del terapeuta.

Hemos recorrido con placer estas páginas y estoy seguro que quienes se atrevan a leerlas tendrán oportunidad de compartir esas vivencias. ¿Por qué hablar de atrevimiento? Porque, como han dicho los poetas, muchos textos tienen su riesgo. El de este libro es confrontarnos con nuestros dilemas en torno a una actividad como la psicoterapia que es tanto una práctica de la salud como una ventana para debatir sobre el ejercicio de la libertad. Todavía no hemos llegado a dibujar

una “Crítica de la razón psicoterapéutica”, pero tal vez muchos de los libros que escribimos estén contribuyendo para ello.

La reflexión ocupa un lugar central en ese emprendimiento. Porque como leemos en el noveno capítulo: “la reflexividad en psicoterapia es aludir a un proceso continuo, más allá de la linealidad, donde se van tocando diferentes aspectos de la vida de la persona, o los mismos asuntos de manera diferente; es imaginar al consultante como un actor [...] y es en esos tránsitos que la persona se va haciendo más consciente”.

Buenos Aires, julio de 2013.

Introducción

TANIA ZOHN MULDOON, NOEMÍ GÓMEZ GÓMEZ
Y ROCÍO ENRÍQUEZ ROSAS

Este volumen¹ se divide en cuatro ejes temáticos, que aportan al tema central de la obra, en tanto se discuten distintas alternativas para el trabajo en psicoterapia y se abordan reflexiones teóricas que sirven como marco para dialogar en torno a situaciones problema que están cobrando mayor importancia en nuestros días, como las conductas suicidas, los trastornos de la conducta alimenticia (TCA), la violencia sexual y las vicisitudes en la construcción de la identidad.

El primer eje es el denominado “Reflexiones teóricas”. El énfasis se pone en la importancia de las discusiones teórico–epistemológicas y en los debates contemporáneos para favorecer la innovación a favor de una práctica psicoterapéutica interdisciplinaria. Incluye artículos que se caracterizan por el impulso al diálogo entre autores, desde la pregunta implícita en relación con las posibilidades de encuentro entre diversas posturas teóricas y epistemológicas para el entendimiento y afrontamiento de las problemáticas actuales. A pesar de que hablar de

1. Esta publicación es el segundo volumen de una propuesta editorial más amplia presidida por la Maestría en Psicoterapia del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), que busca ser un espacio de reflexión y difusión del trabajo académico de los profesores y egresados del programa, así como de otros académicos del Departamento de Salud, Psicología y Comunidad del ITESO y de otras instituciones. Este proyecto pretende consolidarse como un espacio de encuentro en torno al campo de la psicoterapia, la práctica, la formación y el diálogo interdisciplinario. Se inscribe en la búsqueda institucional de generar conocimiento para ofrecer respuestas más amplias y fundamentadas acerca de problemas contemporáneos que impactan el bienestar emocional de la persona, desde una concepción de persona situada en un contexto histórico–sociocultural.

interdisciplinariedad se ha vuelto un lugar común, también es cierto que su ejercicio no es asunto sencillo. Es menester recalcar que el asumir una mirada que no sea unilateral, sino que incluya múltiples perspectivas implica, entre otras cosas, un modo de generar preguntas que abran rutas diversas, que invariablemente enriquecen la formación de psicoterapeutas, con miradas más amplias y complejas.

“Escenas y diálogos en psicoterapia” se titula el primer ensayo. La tesis central del autor, Jorge González García, es que debe articularse un diálogo entre las narrativas producidas en los escenarios donde un psicoterapeuta actúa, sea respecto de la actuación consigo mismo en cada escenario, entre psicoterapeutas sobre un mismo escenario, o respecto de las articulaciones entre los mismos y, finalmente, sobre cada escena y en su relación con otras disciplinas. La escena consultorio corresponde al espacio material y simbólico en que se produce la interacción entre el psicoterapeuta y el consultante. De igual forma, en el aula, en tanto escenario, se encuentran el psicoterapeuta y quien está en formación con el fin de producir aprendizaje y desarrollar competencias. Finalmente, el cubículo es entonces el libreto que pone al psicoterapeuta ocupado en interrogar-se respecto de la praxis que lleva a cabo y de los fenómenos humanos que en ella se presentan.

Rocío Enríquez Rosas presenta “Emociones sociales y transdisciplina: reflexiones sobre una perspectiva teórica para el abordaje de problemas contemporáneos en el campo del bienestar emocional y social”. Aquí se sustenta cómo el marco del construccionismo social de las emociones ofrece elementos teórico-interpretativos para el análisis de problemas contemporáneos que aquejan a nuestras sociedades y demandan una lectura e interpretación social más allá de una disciplina en particular. Es una perspectiva para develar lo que hoy en día se encarna a través de lenguajes múltiples, en emociones sociales y de carácter público, tales como el miedo, la tristeza, el desamparo, la soledad, la solidaridad, la convivencia social y la esperanza. Así, el ámbito de lo subjetivo está íntimamente ligado con dimensiones estructurales

y mirar los problemas emocionales desde esta óptica innovadora amplía las posibilidades en la práctica psicoterapéutica.

Después está la aportación de Luis Miguel Sánchez Loyo, titulada “Psicoterapia y complejidad teórica: reflexiones epistemológicas y aspectos metodológicos para el diálogo entre autores”, que invita a reflexionar algunas claves epistemológicas y metodológicas para establecer este diálogo. Se utiliza el ejemplo de las conductas suicidas para este ejercicio reflexivo, que busca la comprensión de un problema específico de gran interés para la psicoterapia. Se plantea una reflexión sobre la forma de concebir el proceso psicoterapéutico, buscando ubicar al lector en una postura sistémica, que involucra mayor integración entre los elementos de dicho proceso. Luego, desde la revisión de distintas propuestas teóricas en la psicoterapia, se propone una serie de pasos que constituyen un proceso crítico, reflexivo, complejo y socio-históricamente centrado, que permite ir más allá de las limitaciones de los planteamientos de la ciencia y la psicoterapia moderna.

“Ciencia, posmodernidad y formación psicoterapéutica” se denomina el capítulo de Bernardo Enrique Roque Tovar, quien se propone dar cuenta de las posibilidades del quehacer investigativo en el campo de la psicoterapia contemporánea, y del lugar que este debe ocupar en la formación como en la práctica psicoterapéutica. Analiza los planteamientos relacionados con el vínculo psicoterapeuta-consultante, la caracterización de los rasgos de personalidad de este último, la pertinencia y el logro de las metas planteadas en el tratamiento psicoterapéutico. Como eje de análisis central, se considera el ejercicio del poder en el contexto psicoterapéutico y la necesidad de recuperar los saberes locales generados en la relación terapéutica y, desde ahí, la capacidad de agencia del consultante y la búsqueda de la democratización del proceso terapéutico.

El segundo eje temático es “Problemas contemporáneos y bienestar emocional”. Entre los asuntos centrales abordados, que buscan develar la necesaria apertura del campo de la psicoterapia al diálogo interdisciplinario, están el de los nodos de problemas que experimentamos en

el devenir contemporáneo, que interpelan, de manera directa y con carácter de urgente, a los enfoques psicoterapéuticos coexistentes, a partir de un intencionado e imprescindible diálogo entre, y más allá, de los enfoques y las disciplinas mismas; el carácter multidimensional de los problemas que trascurren en el flujo de la vida cotidiana en las sociedades actuales, tales como las crisis de identidad, la inseguridad y la violencia, los cuerpos y sus registros en clave individual / social, y sus formas de expresar los malestares–bienestares contemporáneos.

“Suicidio y psicología cultural” es el primer capítulo incluido en este segundo eje. Escrito por Teresita Morfín López, describe los distintos significados que se han construido a través de la historia para comprender este fenómeno, así como las diferentes perspectivas en su estudio. Derivado de este análisis, así como del trabajo de investigación que la autora ha realizado junto con sus colegas en el tema, se plantea una propuesta para abordarlo: la mirada de la psicología cultural, que se considera como la más pertinente para su estudio, ya que permite un acercamiento que aborda un diálogo entre explicaciones psicoculturales, y brinda un conocimiento particular de lo que sucede en el entorno social de quienes presentan conductas suicidas; conocimiento que es muy importante para identificar tanto factores de riesgo como recursos de protección.

Producto de la experiencia clínica de Gabriela Castro Soto, se presenta “La interdisciplinariedad en la atención a los casos de violencia sexual”. Tras resaltar lo insuficiente que resultan los abordajes desde un enfoque único ante este tipo de problemáticas, plantea la relevancia de un tratamiento interdisciplinar, en términos conceptuales, metodológicos o prácticos. En la mayoría de los casos, el afrontamiento de este fenómeno se reduce al análisis de los actores involucrados (agresor y víctima), niveles de victimización y las repercusiones. Entender esta realidad desde la interdisciplinariedad, comenta la autora, implica lecturas más complejas donde se incluya, por ejemplo, un análisis más amplio de las causas y el papel de las interacciones. Resalta además la relación entre violencia social y sexual, y pone énfasis en las posiciones tanto de la víctima como del agresor.

Patricia Villarreal Torre toca otro tema presente en la práctica de la psicoterapia: la construcción de la identidad. Su trabajo, titulado “Identidades en transición. El acompañamiento psicoespiritual desde la perspectiva teresiana”, se centra en una propuesta de acompañamiento para jóvenes adultos, que condensa creativamente estrategias psicoterapéuticas enmarcadas en la mística teresiana. Es el resultado de un ejercicio reflexivo, en perspectiva interdisciplinaria, que da cuenta de las posibilidades, los recursos y desafíos que la práctica psicoterapéutica tiene cuando se sitúa en interlocución con la experiencia espiritual del sujeto, y las formas posibles de reconfiguración de la identidad hacia planos más gozosos y, sobre todo, vinculantes con los otros, con el entorno y uno mismo en las distintas dimensiones del ser humano.

“Trabajo interdisciplinario para la atención de trastornos de la conducta alimentaria” es el nombre del capítulo de Victoria Angélica Torres-Armenta y Mónica Urdapilleta-Carrasco, donde se aborda este grave problema de salud pública en México. Se presenta la experiencia de una forma interdisciplinaria de trabajar para atender este tipo de padecimientos alimentarios, que implica no solo la participación de profesionales de distintos campos sino la construcción de un propósito común entre diversas formas de trabajo, y se demuestra cómo este tipo de abordaje puede tener mayores posibilidades de éxito que otro tipo de tratamientos.

El tercer eje temático es “Investigación en psicoterapia”. Consideramos fundamental la construcción de conocimiento a partir de las realidades que viven los distintos actores que participan en el proceso de psicoterapia. Los estudios, tanto del proceso como de los resultados, nos permiten retroalimentar la práctica, así como la formación en este campo, tomando como aportes básicos para la reflexión los hallazgos que derivan de estos procesos de sistematización, análisis y discusión teórica. Los trabajos que constituyen este eje son ejemplos de investigaciones que ponen en diálogo distintos enfoques y disciplinas en psicoterapia, y permiten construir una mirada más amplia de lo que sucede en el contexto psicoterapéutico: lo que se dice, cómo se dice, lo que se experimenta, la vivencia directa de los que construyen estos

espacios; esto genera insumos valiosos para fortalecer el diálogo interdisciplinario en la comprensión de la psicoterapia.

“Agencia y cambio en psicoterapia. El espiral de la reflexividad” es el trabajo que abre este apartado y que presentan Noemí Gómez y Tania Zohn, quienes recuperan la narrativa de diez consultantes a propósito de su experiencia de cambio en psicoterapia. Se ofrecen algunos hallazgos en torno a la noción de agencia como una lente para la comprensión de los procesos de cambio en la práctica psicoterapéutica, lo cual, a decir de las autoras, implica preguntarse sobre ¿cómo la persona se vuelve agente? En esta línea, plantean que la pregunta por la agencia y el cambio en psicoterapia es la pregunta por la autoría y actoría del consultante. Concluyen que este último, cuando llega a psicoterapia, tiene menguada su capacidad de agencia; pero el mismo hecho de buscar apoyo es un indicio de agencia, y que el propio proceso de cambio es un proceso de desarrollo de la capacidad de agencia; además, afirman que abordar la capacidad de agencia en diálogo con la noción de cambio, desde el campo de la psicoterapia, es abonar a su entendimiento en el ámbito de las subjetividades, intersubjetividades, interacciones y transformaciones, en clave de complejidad.

Ejemplificar la aplicación del método de análisis de relatos en el material transcrito de entrevistas psicoterapéuticas es el objetivo medular de Antonio Sánchez Antillón en “El análisis del relato y su qué ver en el método del algoritmo David Liberman, bajo un epílogo: problematización desde la experiencia”. Para materializarlo, se muestra la utilización del método en material proveniente de cinco entrevistas derivadas de un proceso inicial de psicoterapia. El autor argumenta acerca de los dos momentos centrales del método empleado: el descriptivo, que implica el ordenamiento del texto desde el análisis de los relatos, y el teórico, con el propósito de evidenciar cómo se trabaja tanto desde la lingüística como desde la teoría de la psicología narrativa y el psicoanálisis. Este interjuego implica la puesta en escena de pensar los materiales de manera interdisciplinaria, perspectiva que está detrás del análisis de los relatos.

Por otra parte, Idalexa Pérez Strauss desarrolla un texto titulado “Estudio de los actos del habla, los efectos que generan y la psicología

narrativa a partir del análisis de entrevistas de un proceso de psicoterapia”, donde presenta los cambios ocurridos en los últimos años en la psicología socioconstruccionista, en la que se destaca el lenguaje como creador de realidades. Se explican los actos lingüísticos y las intervenciones según la psicología narrativa como marco teórico interpretativo del material empírico. El centro del documento da cuenta del análisis de tres entrevistas de un proceso de psicoterapia, que se hizo tomando en cuenta la propuesta de Alain Blanchet sobre los actos del habla, y de Michael White sobre la terapia narrativa. Este trabajo permite reconocer el uso de una metodología que funciona como instrumento cuantitativo para analizar el progreso de la terapia, así como las apreciaciones cualitativas que de ello se derivan.

El cuarto eje se denomina “La psicoterapia, una práctica reflexiva”. ¿Qué implica la actuación en el contexto de la psicoterapia? Un asunto central en la comprensión de la práctica y la formación en esta especialidad tiene que ver con la posibilidad de trascender los enfoques y ejercitar la reflexividad en favor del cambio. Esto involucra el desarrollo de recursos para aprender a mirar el propio proceso de aprendizaje, así como el de desempeño como psicoterapeuta; convertirse en un observador cuidadoso y detallado de su propio quehacer. El ejercicio de la especialidad implica no solo destreza para orientar la construcción y deconstrucción de significados, vivencias y experiencias en torno a los distintos contenidos que se generan en la interacción con los consultantes sino también para edificar y sostener el vínculo con estos, en el marco de un rumbo y una estrategia claramente delimitados, así como de una evaluación constante de la evolución del proceso.

“La dimensión experiencial del psicoterapeuta: implicaciones para la formación y para el ejercicio de la psicoterapia” es el texto inicial del eje, en el que Salvador Moreno López y Eugenia Casillas Arista comparten sus aprendizajes y reflexiones generados a partir de su práctica profesional. Incursionan y se posicionan alrededor de uno de los debates más álgidos en la práctica de esta disciplina: el nivel de implicación del terapeuta durante las sesiones. Sostienen que la vieja discusión entre ob-

jetivo y subjetivo ha quedado rebasada, para dar lugar a lecturas desde la intersubjetividad y las interacciones. Entre psicoterapeuta y consultante hay un entrecruzamiento, un entretejido, afirman, y proponen que los terapeutas en formación han de aprender a estar en *sintonía* y a *resonar* con los consultantes, para comprenderlos empática y experiencialmente, pero cuidando la manera en que el psicoterapeuta se implica.

Sofía Cervantes Rodríguez, en “Las vicisitudes del alma. El principio de relación en la psicoterapia”, cuestiona la tendencia a patologizar expresiones propias de una personalidad que por naturaleza es múltiple y cuenta con un sinnúmero de posibilidades de expresión. Parte de reconocer la existencia de una brecha entre la salud y la enfermedad, que es cada vez más tajante y en la cual el sujeto busca una orilla (la de la “cordura”) en la que pueda reconocerse a sí mismo; mientras que en la otra orilla, las fantasías diurnas y nocturnas, las ilusiones, los temores han quedado en el no-espacio. Así, se busca el reconocimiento de manifestaciones, que si bien pueden ser peculiares para una normatividad determinada, no por ello son ajenas a la estructura de la personalidad. La autora reivindica a la psicoterapia hermenéutica que admite la existencia de un mundo imaginal en cada sujeto, y que con su originalidad y extravagancia, su simbólica y trama mítica, expresa una subjetividad creadora en constante transformación junto-con los otros en un contexto sociocultural determinado.

Para cerrar, se presenta “Diagnóstico de problemas psicológicos en el ámbito clínico: una perspectiva sistémica desde la psicología interconductual”, de Everardo Camacho Gutiérrez, quien aborda el tema del diagnóstico de las situaciones problema que plantean los consultantes. Propone un encuentro entre el análisis contingencial de problemas psicológicos (Ribes, Díaz-González, Rodríguez y Landa, 1990a) y la perspectiva de la teoría general de sistemas (Bertalanffy, 1986, 2002; Bollini, 1994), para posibilitar una representación sistémica y sintética del contexto interaccional del individuo, y con ello la elaboración de un diagnóstico y la construcción de estrategias de tratamiento y transformación del problema psicológico identificado.

I. Reflexiones teóricas

Escenas y diálogos en psicoterapia

JORGE GONZÁLEZ GARCÍA

En el consultorio (vía telefónica)

Uno consultante: Mi hijo tiene problemas y quisiera que usted nos ayudara.

Otro psicoterapeuta: ¿Cuántos años tiene su hijo?

Uno consultante: Veinte años.

Otro psicoterapeuta: Pues entonces será mejor que él me llame.

En el aula (clase)

Otro profesor: Vamos a revisar una viñeta de un caso real que nos permitirá diferenciar entre motivo explícito de consulta (MEC) y demanda en el tratamiento de un joven [presenta el caso].

Uno aprendiz: Entonces, en el tratamiento con postadolescentes, ¿es necesario sostener el encuadre para analizar los elementos en la dinámica del contexto familiar?

En el aula (supervisión)

Uno practicante: No sabía cómo hacerle para cortar a la mamá de este muchacho, hasta que decidí pedirle con firmeza que nos dejara a solas, ¿hice bien?

Otro supervisor: Mira, ahora que nos cuentas esto, recordé un caso en el cual la madre me llamó sobre su hijo, y de principio asumí que era un niño; pero me dijeron a pregunta expresa: “tiene veinte años”. En ese momento me di cuenta que debía escucharlo a él y pedí a la madre, con firmeza, que él se comunicase. ¿Cómo ves?

En el cubículo

Uno investigador: Te encargo si conoces un caso similar al que expuse la semana pasada; quisiera documentar insistencias en la idea de–mostrar la castración simbolígena de los padres en la prevención de una adolescencia prolongada.

Otro investigador: Está bien, pero necesito que me lo pidas formalmente para que el jefe de servicio pueda autorizarme obtener un duplicado de los expedientes.¹

Con los diálogos anteriores quiero mostrar que es posible construir una narrativa² que articule escenas y permita ubicar sujetos que cambian de roles y siguen textos y directivas diferentes de acuerdo con cada escena. Asimismo, me interesa proponer al caso como texto–narrativa articulador de las diferentes escenas.

Partiremos³ de constatar un fenómeno del cual el esfuerzo colectivo contenido en este libro es evidencia, a saber; los seres humanos solemos contar lo que vivenciamos, sentimos o pensamos; “cuentear” sería más exacto para distinguir este hacer del que solemos llamar “hacer cuentas”. Contamos desde una diversidad creativa, pero también desde una conformidad estereotípica. Si los seres humanos lo hacen, por ende, los profesionales de la psicoterapia lo hacemos, hablamos sobre todo lo relativo al desempeño del rol del cual hemos hecho profesión.

Así, este texto trata sobre lo que contamos acerca de la psicoterapia.

¿Qué cuentos nos hacemos? ¿cómo? ¿con qué? Empleamos esas conclusiones previas de otros que también llamamos teorías, e introducimos datos provenientes de nuestra propia observación, casual o sistemática. Con ellos, al tiempo que ensayamos responder la cuestión que

1. Aunque han sido incluidas ex profeso, las escenas corresponden a casos reales en situaciones acontecidas y registradas; pertenecen a mi propia práctica clínica, docente y académica.
2. Evitaré, con toda la intención, el empleo de este término para no confundir con la técnica en psicoterapias, que es homónima.
3. Nosotros. ¿Quiénes? Al menos usted, quien ahora me lee, y yo, quien pretende que usted me leerá.

planteamos, construimos método y conceptos articulados, los cuales no son otra cosa que convenciones necesarias para este ejercicio, o para uno similar que intente replicarlo; aunque algunos a veces pretendamos que son más que eso. La finalidad, decimos, es construir conocimiento útil para nuestra disciplina. En un apretadísimo resumen de un párrafo, esto es lo que entendemos como sustancial en cualquier disciplina académica. Quienes escribimos y quienes leemos sobre psicoterapia, más si lo hacemos en el marco de una universidad, asumimos al momento de hacerlo que aspiramos a conformar disciplina académica.

También debemos reconocer de inicio que nuestro marco de referencia, en lo relativo a su dimensión conceptual, no es un monólogo sino uno que pone a dialogar elementos presentes en diversas épocas y diferentes disciplinas; por ejemplo, para mencionar lo relativo a esto de cuentear: desde la retórica de la Grecia clásica hasta la idea de paradigma narrativo de Walter Fisher (1984), pasando por las ideas de Ferdinand Saussure (1945) y de Claudé Lévi-Strauss (1945).

Digamos de una vez que para algunos, norma en mano, esta forma de proceder no es otra cosa que una impostura intelectual (Sokal y Bricmont, 1999), algo así como “puros cuentos”. Reconocemos los riesgos de nuestro proceder, que bordea el precipicio entre el eclecticismo ramplón y la erudición oscura que confunde, por momentos metáfora, en otros mito. Lo preferimos al otro riesgo, el de la mirada simplificadora que amputa por decreto “objetivo” la complejidad del sujeto humano.⁴

4. No es el momento para una digresión sobre las coincidencias en psicoterapias, sin embargo, me parece necesario para que el lector que se haga cargo de revisar estas notas, esté advertido de con quién dialoga a través de estas líneas; por mi parte, yo le supongo otro semejante a mí, es decir, interesado en lo relativo a las psicoterapias y dispuesto al diálogo. Mi formación es como psicoanalista, y no desconozco la posición tal vez mayoritaria de mis colegas que públicamente diferencian la psicoterapia y el psicoanálisis como dos disciplinas diferentes. Celebraré siempre la genial salida de Salvador Moreno a este falso dilema, al invitar sin mayores problemas a un idiólogo interdisciplinar! Considero que el psicoanálisis, en tanto técnica de intervención, es una entre la diversidad creativa existente, Sobre la vocación académica e interdisciplinar en la fundamentación de las psicoterapias, no puedo imaginar que no se percate de estos rasgos quien tenga el cuidado de leer el texto, sin olvidarse del contexto, de autores cuyos aportes a la psicoterapia y al entendimiento de lo humano aparecen como indispensables en nuestra disciplina.